

# Motivo de inicio de actividad sexual en adolescentes desde una perspectiva de género: Cemera 2005 - 2006

MACARENA HIRMAS<sup>(1)</sup>, JULIA GONZÁLEZ<sup>(2)</sup>, WALDO ARANDA<sup>(2)</sup> y ELECTRA GONZÁLEZ<sup>(3)</sup>

## RESUMEN

*La imagen del género es la base a través de la cual las y los adolescentes comienzan a adquirir identidad como mujeres y hombres, ya que los lleva a incorporar patrones de conducta esperados y preestablecidos que determinan lo que "deben ser", entregándoles instrumentos de socialización<sup>1</sup>.*

*Es en este contexto que el conocimiento de las características de inicio de actividad sexual, puede constituirse en un aporte para el diseño de estrategias que promuevan el logro de un desarrollo pleno tanto en hombres como en mujeres. Este estudio busca describir y comparar según sexo, características relacionadas al inicio de la actividad sexual coital en adolescentes ingresados a Cemera durante los años 2005 y 2006. Se trata de un diseño transversal, que utilizó datos secundarios. La población en estudio, corresponde a adolescentes heterosexuales entre 10 y 19 años, que han iniciado actividad sexual y son consultantes en planificación familiar. Las variables que mostraron diferencias significativas entre hombres y mujeres son: edad, escolaridad, asistencia a servicios religiosos, edad de inicio en el consumo de tabaco, consumo de alcohol, participación social, relación entre padres, supervisión parental, edad de inicio de actividad sexual y conversación sobre sexualidad. No se encontró asociación entre edad de inicio de actividad sexual y las otras variables independientes del estudio, salvo escolaridad. El conocimiento de tendencias en la sexualidad adolescente, instala bases para el desarrollo de estrategias de acercamiento específicas a cada grupo vulnerable, considerando realidades locales, instancias de encuentro con otros y estilos individuales de aproximación a la sexualidad.*

*Palabras clave:* sexualidad, adolescencia y género.

## ABSTRACT

MOTIVE OF SEXUAL ACTIVITY INITIATION AMONG ADOLESCENTS FROM A GENDER PERSPECTIVE: CEMERA 2005 – 2006

*Gender image is the basis through which adolescents, both male and female, start the process leading to the acquisition of their identity as women or men, since it leads them to acquire expected and pre-established behavior patterns that will determine what they "must be", thus providing socialization tools.<sup>1</sup>*

*Therefore, it is in such context that the appraisal of the characteristics of sexual activity initiation may become a significant contribution to the design of strategies promoting the attainment of a full development both in males and females. The present study aims at describing and*

<sup>(1)</sup> Programa de Magíster en Salud Pública. Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Independencia 939. Santiago. Chile. macahirmas@gmail.com

<sup>(2)</sup> Escuela de Salud Pública. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Santiago. Chile.

<sup>(3)</sup> Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente, Cemera. Universidad de Chile. Santiago. Chile.

*comparing according to gender, the characteristics related to coital sexual activity initiation among adolescents admitted to Cembra during 2005 and 2006. This cross-sectional study used secondary data. The study population consisted of heterosexual adolescents aged between 10 and 19, who had initiated their sexual activity and attended consultation for family planning. The variables evidencing significant differences between males and females were: age, scholarship, attendance at religious services, age of initiation of smoking, alcohol consumption, social participation, relationship between parents, parental supervision, age of sexual activity initiation and sexuality discussions. There were no associations between the age of sexual activity initiation and other study independent variables, with exception of scholarship. The appraisal of trends in adolescent sexuality sets the basis for the development of rapprochement strategies specific to each vulnerable group, considering local realities, instances for understanding and individual styles of sexuality approach.*

*Keywords:* sexuality, adolescence, gender.

## INTRODUCCIÓN

Los importantes cambios observados en el desarrollo de la sexualidad se relacionan con modificaciones en otras áreas de la vida social y personal, dinámica inmersa -a su vez- en los procesos de modernización de las sociedades actuales. Tal vez la influencia social más profunda sobre la sexualidad de las personas provenga de los roles de género preestablecidos, las normas y valores sociales que determinan el poder, las responsabilidades y las conductas de mujeres y hombres<sup>2-3</sup>.

La imagen de género, definida como los patrones de conducta esperados y preestablecidos que determinan lo que “deben ser”, constituye la base a través de la cual las y los adolescentes comienzan a adquirir identidad como mujeres y hombres, entregándoles instrumentos de socialización.<sup>1</sup>

El desconocimiento en materias de salud sexual y reproductiva, tanto de padres y profesores como de adolescentes, aumenta por un lado las posibilidades de inicio precoz de relaciones sexuales y por otro que éstas se desarrollen en un contexto de riesgo. Estas conductas convergen en consecuencias biopsicosociales para las y los adolescentes como el aumento de la morbimortalidad materna y perinatal, enfermedades de transmisión sexual, abortos, deserción escolar, interrupción de redes, trabajos mal remunerados, crisis emocional y crisis de auto-

nomía, entre otros<sup>4-5</sup>.

Entender a la sexualidad como una construcción social, que se recrea en el espacio individual, donde se cruzan identidades personales con las de otros, comprometiendo todas las dimensiones y ámbitos existentes a lo largo de la vida, permite comprender que es el sujeto quién evaluará y tomará la decisión final de su acción. Es entonces, en la adolescencia, cuando cobra una especial relevancia, ya que justamente esta etapa conduce al sujeto a la búsqueda de un equilibrio, al desarrollo de una nueva estructura de pensamiento, dejándolo vulnerable durante este proceso. La adolescencia se vive de forma diferente en hombres y mujeres, mandatos culturales acompañan y guían la construcción de la identidad de género. De esta forma, la cultura sexual que comparten las y los adolescentes los relaciona con significados comunes que han sido incorporados por ellos y sus grupos significativos (padres, profesores, líderes comunitarios, etc.). Las y los adolescentes se ven sobre exigidos y enfrentados a definir su identidad de género en un contexto social lleno de imperativos culturales<sup>6</sup>.

Estas normas o imperativos que prohíben o limitan una conducta determinada en el campo de la sexualidad, hoy en día, se ven debilitadas. El individuo pasa a ser el centro de su accionar, será quien estime las consecuencias de su conducta, dejando en segundo plano a aquellas instituciones sociales, culturales o legales que

en su minuto determinaban su quehacer<sup>7</sup>.

El enfoque de género permite acceder a los procesos a través de los cuales mujeres y hombres se construyen y reconstruyen en una determinada cultura. Esta construcción involucra dimensiones socioculturales y una identidad psicológica, y va ligada a la comprensión de las relaciones de derechos, poder e inequidad entre los géneros. Es por esto que para estudiar y comprender el comportamiento sexual, requiere situarlo en el escenario de las relaciones sociales de género que lo circunscriben<sup>8</sup>.

Se espera que este estudio contribuya aportando conocimiento al diseño de proyectos de intervención apropiados del punto de vista de género en materia de salud sexual y reproductiva. Así, las intervenciones a realizar podrán mejorar el nivel de salud y la calidad de vida de las y los adolescentes, entregando herramientas, conocimientos, valores y habilidades necesarios para tomar decisiones acertadas con respecto a su vida, sexualidad y salud, contribuyendo a la construcción de un proyecto de vida positivo.

El Centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (Cemera), forma parte de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y tiene como misión desarrollar servicios de atención integral en salud sexual y reproductiva de la adolescencia, a través de la investigación multidisciplinaria y la aplicación de modelos alternativos de prestación de servicios. Los usuarios provienen en su mayoría de comunas pertenecientes al Servicio de Salud Metropolitano Norte. El promedio de edad corresponde a 17,4 años para hombres y 16,3 para mujeres. Pertenecen a un nivel socioeconómico medio-bajo. Su mayoría son estudiantes de establecimientos educacionales municipalizados o particulares subvencionados y se encuentran cursando 3° o 4° medio.

## OBJETIVOS

Describir y comparar según sexo, variables relacionadas al inicio de actividad sexual coital.

### Los objetivos específicos son:

- Describir, desde un punto de vista sociodemográfico, a los adolescentes del estudio.
- Comparar en mujeres y hombres, variables personales relacionadas con hábitos de consumo de sustancias, apoyo social y participación, la familia y la sexualidad.
- Determinar si existe asociación entre las variables sexo y edad de inicio de la actividad sexual coital.

## MATERIAL Y MÉTODO

Es un estudio de corte transversal, basado en el análisis de datos secundarios obtenidos de las fichas de ingreso de los y las adolescentes a Cemera, la cual consta de preguntas abiertas y cerradas. Tiene una primera fase descriptiva relacionada con los objetivos específicos 1 y 2 y una segunda fase analítica que da cuenta del objetivo específico 3.

La hipótesis de trabajo para la fase analítica es que las variables asociadas a edad de inicio son diferentes entre hombres y mujeres.

La población estudiada corresponde a adolescentes inscritos durante los años 2005 y 2006 en Cemera, heterosexuales, entre 10 y 19 años, que han iniciado actividad sexual y son consultantes de planificación familiar. La población en estudio corresponde a 708 adolescentes, de los cuales 72 son hombres y 636 mujeres. Se estudió el universo de hombres y una muestra aleatoria, estratificada por año de ingreso, de 112 mujeres. Finalmente, se obtiene un total de 184 sujetos a estudiar.

Para la descripción se consideraron variables sociodemográficas, personales (planes futuros, religión, asistencia a servicios religiosos), de hábitos de consumo de sustancias, de apoyo social y participación y familiares. Para la descripción de la sexualidad se consideró edad de inicio y motivo de inicio. Este se definió operacionalmente como el relato del/la adolescente respecto de la razón que lo/la llevó a iniciar actividad sexual coital, relación con la pareja en su primera relación sexual; número de parejas sexuales, conversación sobre

sexualidad; tiempo de actividad sexual al ingresar a Cembra y tiempo entre inicio del pololeo e inicio de la actividad sexual.

Se describió la muestra mediante medidas de resumen. Se determinó normalidad en las variables continuas. Para comparar diferencias entre hombres y mujeres, se utilizaron las pruebas t-student, Ji-cuadrado y test exacto de fisher, considerando significación estadística en la comparación o asociación si  $p < 0,05$ .

Para evaluar la asociación entre edad de inicio de actividad sexual y las variables de interés, se realizaron análisis bivariados diferenciados para hombres y mujeres. Se excluyeron sujetos con desfase mayor de 1 año entre edad al ingreso y edad de inicio de actividad sexual coital; tiempos mayores a 1 año de desfase pueden distorsionar la relación entre las variables, dado que las variables potencialmente asociadas podrían haberse modificado en el intertanto. La muestra que se obtiene de este proceso corresponde a 127 adolescentes, 43 hombres (33,9%) y 84 mujeres (66,1%), proporciones semejantes a las del total de adolescentes del estudio.

## RESULTADOS

### Descripción y comparación entre mujeres y hombres

#### Características sociodemográficas

El promedio de edad de la muestra fue de 16,46 años, levemente superior en hombres (17,08 años versus 16,06 años). El promedio de años de escolaridad corresponde a 10,85 años, levemente superior en hombres (11,22 años versus 10,61 años), lo cual es coherente con la distribución étnica. En relación a la ocupación casi el 100% de las mujeres son estudiantes, en tanto que un 20% de los hombres realiza otras actividades o ninguna. De acuerdo a lo esperado, más de la mitad de los y las adolescentes proviene de comunas pertenecientes al Servicio de Salud Metropolitano Norte y casi la totalidad corresponde a nivel socioeconómico medio y bajo. Llama la atención que sólo la mitad de los adolescentes se identifica con alguna religión,

porcentaje más alto en hombres que en mujeres. Sin embargo, las mujeres muestran una participación mayor en servicios religiosos.

De las variables mencionadas, resultaron asociadas significativamente a sexo: edad, escolaridad y asistencia a servicios religiosos.

#### Hábitos de consumo de sustancias

Las prevalencias de vida encontradas corresponden a 68,2% para tabaco; 54,2% para alcohol; 48,3% para marihuana; 10,1% para cocaína y 2,8% para pasta base.

En mujeres se observa una mayor prevalencia en el consumo de tabaco y su edad de inicio es significativamente menor que en hombres.

Haber presentado estado de ebriedad alguna vez en la vida es significativamente mayor en hombres que en mujeres (67% versus 46%).

No se observa asociación entre sexo y consumo de drogas ilegales.

#### Apoyo social, participación y planes futuros

En cuanto a apoyo social, la mayor parte de los adolescentes cuenta con una red de 2 a 5 personas, y la mayoría señala estar satisfecho con el apoyo recibido.

Sólo un 56,9% de la muestra participa de actividades sociales, con diferencias por sexo: el 50% de las mujeres y 75% de los hombres. La mitad de los hombres participa en actividades deportivas y recreativas. Se observa asociación entre participación social y sexo.

La mayor parte de los adolescentes espera continuar estudios superiores, con proporciones similares entre mujeres y hombres. La cuarta parte de las y los adolescentes sólo espera terminar enseñanza media.

#### Antecedentes familiares

Se observa que dos tercios de las familias es normofuncional, sin encontrarse asociación con sexo.

La relación de los y las adolescentes con sus padres es percibida por la mayoría en forma satisfactoria. En cambio, sólo la mitad de la muestra percibe una buena relación entre sus padres, siendo los hombres quienes muestran una valoración más satisfactoria de la relación.

Esta asociación es significativa.

De acuerdo a los patrones culturales en uso, se encuentra una mayor supervisión parental hacia las mujeres que hacia los hombres, siendo esta asociación significativa.

### Sexualidad

El promedio y mediana de edad de inicio de actividad sexual coital (15 años) es similar en hombres y mujeres.

Con respecto a motivo de inicio de actividad sexual coital, las principales categorías identificadas a partir de las respuestas de las y los adolescentes corresponden a estar enamorado/a (50%) y a deseo sexual, atracción y curiosidad (42%) con distribución similar entre hombres y mujeres.

Coherente con lo anterior, cerca del 90% de los sujetos inició actividad sexual con su pareja habitual o pololo/a.

El promedio de tiempo transcurrido entre inicio de pololeo e inicio de actividad sexual coital, es de 7 meses, sin existir asociación con sexo. Al momento de consultar había transcurrido más de un año desde el inicio de su actividad sexual.

En cuanto al número de parejas sexuales, dos tercios de la muestra declara una pareja en su vida y un tercio entre 2 a 4 parejas.

Se observó asociación entre sexo y persona con la cual conversa sobre sexualidad. Los hombres conversan más con los padres y pareja, mientras que las mujeres con amigos/as y familiares/significativos.

En la Tabla 2 se muestra que hay un conjunto de variables que se asocian significativamente

a sexo. Las asociaciones observadas fueron descritas previamente para hombres y mujeres respecto de cada grupo de variables.

### Análisis Bivariado según edad de inicio de actividad sexual coital

Respondiendo a la hipótesis de que las variables asociadas a edad de inicio son diferentes entre hombres y mujeres, se comparó edad de inicio de actividad sexual coital para cada variable, en hombres y en mujeres.

Sólo se encontró asociación significativa entre escolaridad y edad de inicio de actividad sexual coital. Se observa que en el grupo de edad de inicio precoz predomina una escolaridad menor y, a la inversa, en el grupo de inicio más tardío la escolaridad es más alta, tanto en hombres como en mujeres. Una posible variable de confusión, asociada a la escolaridad y a edad de inicio es la edad cronológica de los sujetos.

### DISCUSIÓN

Se logró el objetivo general de describir y comparar según sexo, características relacionadas al inicio de actividad sexual coital, en un grupo de 184 adolescentes, así como los objetivos específicos planteados.

El hallazgo de diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto de variables tales como participación social, consumo de alcohol, conversaciones sobre sexualidad, entre otras, confirma la necesidad de realizar intervenciones con enfoque de género.

Sin embargo, no fue posible demostrar la hipótesis de trabajo, avalada por la literatura,

**Tabla 1.** Edad de inicio de actividad sexual coital

Sexo	Medidas de Resumen			
	Promedio	Desviación estándar	Mediana	Rango
Hombre	15,54	1,752	15,50	10-19
Mujer	15,11	1,365	15,00	12-18

**Tabla 2.** Comparación entre hombres y mujeres

Variable	P
Edad	0,0001
Escolaridad	0,005
Religión	NS
Frecuencia asistencia servicios religiosos	0,0001
Consumo tabaco (prevalencia de vida)	NS
Edad de inicio consumo tabaco	0,042
Consumo alcohol (prevalencia de vida)	0,008
Consumo drogas	NS
Apoyo social	NS
Participación social	0,0001
Planes futuros	NS
Apgar familiar	NS
Rol materno	NS
Rol paterno	NS
Relación entre padres	0,008
Supervisión parental	0,0001
Motivo inicio actividad sexual	NS
Edad inicio actividad sexual	0,005
Vínculo con 1º pareja sexual	NS
Tiempo de actividad sexual al momento de consultar al centro	NS
Número de parejas sexuales	NS
Conversación sobre sexualidad	0,0001

de que las variables asociadas a edad de inicio son diferentes entre hombres y mujeres. Esto podría atribuirse al reducido tamaño de la muestra. Reconociendo que pueden existir otras explicaciones, éstas deberían ser exploradas una vez que se descarte la influencia del reducido tamaño muestral.

Uno de los criterios de inclusión del estudio fue consultar a Cembra para anticoncepción o planificación familiar. Llama la atención que al

momento de consultar había transcurrido más de un año desde el inicio de su actividad sexual, lo cual sugiere la necesidad de implementar medidas para una consulta precoz.

Se encuentran hallazgos similares a otros estudios nacionales relacionados a la edad de inicio de actividad sexual coital, al contexto en donde se desarrollan las relaciones sexuales de los y las adolescentes y a consumo de drogas ilícitas y alcohol<sup>10-12</sup>.

Si bien familia, escuela, pares y comunidad poseen directas influencias en cuanto a representar factores de riesgo o de protección en relación a la sexualidad, es en el componente individual donde los anteriores confluyen. Siendo variables individuales como: creencias, un comportamiento sexual responsable, autoeficacia y asertividad sexual, creencias religiosas, asistencia a servicios religiosos, poseer planes futuros, habilidades y oportunidades en distintas áreas de desarrollo, las que finalmente determinarán el tipo de conducta. Esto se verá reflejado en la salud física y emocional de la persona y su pareja<sup>9</sup>.

En relación a las limitaciones del estudio, dos parecen tener especial importancia. La primera, el uso como fuente de información datos secundarios, ya que redujo las posibilidades de obtener información más variada y completa sobre todo en lo que respecta a la perspectiva de género. Por otra parte, el tamaño de la muestra no permitió realizar análisis más complejos u obtener asociaciones que se esperaba encontrar, de acuerdo a la literatura, con una muestra de mayor tamaño.

En consecuencia, en estudios futuros se recomienda usar fuentes primarias, con un mayor tamaño de muestra y complementando con métodos cualitativos para profundizar en aspectos de interés propios de un enfoque de género. Persiste el desafío de investigar aspectos relacionados en adolescentes que no han iniciado actividad sexual, describiendo sus posibles factores protectores y perfiles de comportamiento.

Recepción: 30 de abril de 2008  
Aprobación: 9 de junio de 2008

## REFERENCIAS

1. HENRIQUES-MUELLER, MARÍA ELENA Y YUNES, JOAO. (1993). Adolescencia: Equivocaciones y Esperanzas. En: Género Mujer y Salud en las Américas. p.46-66. Publicación Científica n° 541. Organización Panamericana de la Salud, Washington DC, Estados Unidos.
2. PALMA, IRMA. (2001). Salud y derechos sexuales y reproductivos de adolescentes y jóvenes en el contexto de la reforma de salud en Chile. Recuperado el 6 de diciembre de 2006. Disponible en: [www.paho.org/English/HDP/HDW/adolescents.pdf](http://www.paho.org/English/HDP/HDW/adolescents.pdf)
3. ZEIDENSTEIN, SONDRÁ Y MOORE, KIRSTEN. (1999). Introducción. En: Aprendiendo sobre sexualidad. Una manera de comenzar. p.3-17; 157-176. Santiago Chile. The Population Council Internacional Women's Health Coalition. Nueva York, Estados Unidos. Traducción realizada por el Instituto Chileno de Medicina Reproductiva.
4. MOLINA S, MARTA; FERRADA N, CRISTINA; PEREZ V, RUTH ET AL. (2004). Embarazo en la adolescencia y su relación con la deserción escolar. Revista Médica de Chile. vol.132, no.1 p.65-70. Recuperado el 10 de noviembre. Disponible en: [www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-98872004000100010&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872004000100010&lng=es&nrm=iso)
5. Salud reproductiva de los adolescentes: los programas que marcan una diferencia. (1999).vol. 16, n° 3. outlook. Recuperado el 15 de diciembre de 2006. Disponible en: [www.icmer.org/RHO/index.html](http://www.icmer.org/RHO/index.html)
6. TARAZONA, C. DAVID. (2005). Estado del arte sobre comportamiento sexual adolescente. En: Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo. n°. 6 Año II. Lima, Perú. Recuperado el 4 de diciembre de 2006. Disponible en: [www.ipside.org/dispersion](http://www.ipside.org/dispersion)
7. GÜEL PEDRO, GOLDSTEIN EDUARDO (2000); Orientaciones normativas y conversaciones sobre intimidad, actividad sexual. En: Estudio Nacional de Comportamiento Sexual Primeros Análisis: Chile. p. 84-85 / 151 - 167. Publicación del Gobierno de Chile, Ministerio de Salud. Santiago. Chile.
8. QUINTANA, S. ALICIA Y VÁSQUEZ, D. ERNESTO. (2003). Introducción, construcción de la identidad de género y abuso sexual. En: Construcción social de la sexualidad adolescente. Género y salud sexual. p.15-17; 75-82; 201-217. Tercera Edición. Instituto de Educación y Salud. Lima. Perú.
9. BLUM, ROBERT; SIEVING, RENEE Y OLIPHANT, JENNIFER. (2002). Adolescent sexual behavior and sexual health. Pediatrics vol.23, n°.12. p.407-416.
10. Estudio nacional de comportamiento sexual, CONASIDA, Chile. 1998.
11. ENCUESTA MUNDIAL DE SALUD ESCOLAR, Chile 2004.
12. Estudio de caracterización de los factores de riesgo y vulnerabilidad frente al vih/sida en jóvenes. Fondo Global, CONASIDA, 2005.

Usted puede comentar éste y otros artículos publicados en la Revista Chilena de Salud Pública, enviando un correo electrónico a [revistas@med.uchile.cl](mailto:revistas@med.uchile.cl)